

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL RECIBIR EL PREMIO "CARABELA
DE PLATA", DE LA ASOCIACION DE CORRESPONSALES
DE LA PRENSA IBEROAMERICANA

MERIDA, 22 de Julio de 1992.

Señoras y señores:

Es para mí un honor muy grande recibir este hermoso obsequio y galardón, un honor que recibo en nombre del pueblo de Chile. Los méritos que se me atribuyen son, en el fondo, los méritos del pueblo chileno, que ama la libertad, que ha tenido una historia de institucionalidad democrática, de respeto al derecho, de búsqueda del bien común, que luchó cuando perdió esos bienes por recuperarlos, y que ha tenido una capacidad admirable, de cordura, de sensatez, de búsqueda de consensos, de espíritu constructivo, de comprensión recíproca, para avanzar en corto plazo en la reconstrucción de una convivencia fundada en los valores de la paz, de la libertad, del respeto a la dignidad humana y de la justicia.

Y es para mí muy alto honor recibir este galardón conjuntamente con los otros agraciados. Admiro al Presidente Mario Soares como un gran luchador de nuestro tiempo por los valores del humanismo, de la justicia social, de la paz entre los pueblos, de la libertad.

Ayer estuve con él en Portugal y supe en la tarde que ya se encontraba indispuerto y con temperatura. Sin embargo, me dijo que hoy estaría aquí, quería hacerlo a pesar de su enfermedad, y si no está es sin duda porque los médicos se lo han impedido. Para mí es un doble honor recibir este galardón junto con él.

Y lo es también recibirlo junto a don Juan Carlos Rodríguez Ibarra, Presidente de la Junta de Extremadura, por su labor en defensa de la construcción de una realidad mejor, en esta comunidad regional, por su capacidad de aunar voluntades y de perseverar con eficiencia en esa tarea, por sus servicios a la causa de la amistad de España con las naciones de Iberoamérica.

Hemos tenido en dos oportunidades la satisfacción de recibir su visita en Chile y su actuación y su palabra, y su disposición de cooperar y de ayudar, han sido un estímulo para los demócratas chilenos.

Y es satisfactorio recibir esta galardón, y creo que esto lo puedo decir en nombre de los tres galardonados, de una institución como la Asociación de Corresponsales de Prensa Iberoamericanos.

La función del corresponsal de prensa es exigente, es de las que no dejan tiempo libre, porque las noticias no permiten el descanso, llegan cuando menos se espera, y no es buen corresponsal el que no está pronto a recibirla y comunicarla, pero no sólo transmitiendo con veracidad la noticia, sino ayudando a formar conciencia de las grandes causas que unan a los hombres, de la causa de la fraternidad humana, de la paz entre las naciones, de la búsqueda de la libertad y la justicia. E indudablemente los Corresponsales de Prensa Iberoamericanos cumplen una función importante en la vinculación entre las naciones que constituyen el mundo iberoamericano.

Gracias por la labor que realizan, gracias por la generosidad con que nos otorgan este galardón.

* * * * *

MERIDA, 22 de Julio de 1992.

MLS/EMS.